

Isla Negra 6 / 259

Casa de poesía y literaturas

octubre - 2010

suscripción gratuita. Lanusei, Italia. Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

revistaislanegra@yahoo.es -

- <http://revistaislanegra.blogspot.es>

Martín Micharvegas

Argentina

"3300 años!

**Qué corta le resultó la eternidad
a Tutankamón!"**

"Parajodas (sic)", es una recopilación escrita en fonética rioplatense, ante los "Fastos del Biserpentario"

Raúl González Tuñón

Buenos Aires, Argentina – 1905 - 1974

Cosas que ocurrieron el 17 de octubre

El automóvil se lanzó a la carrera con un ronquido impresionante.
El Intendente visitó esta tarde los barrios obreros húmedos y rencorosos.
A los 20 años sólo creíamos en el arte, sin la vida, sin la revolución.
Volveremos a las usinas, al olor de la multitud y los descarrilamientos.
A las 5.7 estalló una bomba frente al Banco de Boston.
A las 5.17 el tranvía cayó al Riachuelo.
El Restaurant Reis queda en Río de Janeiro.
¿Nise o Nice, se llamaba la mujer de Mario Magalhaes?
El tranvía escapaba por el morro la oruga tierna, luminosa.
Pero al fin se dio vuelta en el recodo y se perdió.
Y así se perdió y así se pierde casi todo en el mundo.
Cuando volví mis viejos compañeros habían desaparecido.
Los niños juegan en la alfombras y ellos no saben nada;
por los ojos les entra la página del Veo y Leo.
("¡Fuego, fuego! La casa se quema. Vienen los bomberos").
Los enanos juegan en los calveros de los grandes bosques.
He hecho de mi querida una verdadera camarada.
Me bebo un seco de Gordon, bailo un blues, me enamoro de algunas chimeneas
y me río de los millonarios.
El pobre hombre dijo cuatro palabras y cayó muerto acribillado.
El coronel entregó personalmente 5 pesos a cada soldado.
Le habían dicho: "Mañana, al alba, será usted fusilado".
Los otros condenados aullaron agarrados a las rejas.
Tres niñas de la Sociedad van a ser presentadas al Príncipe de Gales.
El Parque amaneció cubierto de preservativos.
Josefina II ha pasado recién como un silbido.
Se acercará al muelle y las lindas muchachas bajarán, de sombrilla.
¡Qué macanudo!
("¡Fuego, fuego! La casa se quema. Vienen los bomberos."
"Sofá. Cama. Sopa. Cada nabo soso. La bola va sola.")
El hombre fusilado debe estar ya medio destruido en la Chacarita.
América Scarfó le llevará flores, y cuando estemos todos muertos muertos,
América Scarfó nos llevará flores.

Publicado en: Todos bailan, 1934

"Mi casa se puebla de arlequines cuando hay ruido de besos en el aire."- Roberto Jorge Santoro

Ferruccio Brugnaro
Mestre, Venecia - 1936
Nieve de Primavera

Es desconcertante
y bella
como tus besos
cuando te enfadas.
Disuelve ahora
los enredos del dolor
más oscuro
en luz intensa y dulce.
Su cándida mordedura
a la tierra
es tu mordedura
felíz que estremece
mi vida
en el corazón de la noche.

versión al español: gabriel impaglione

Jorge Riechman
Madrid, España - 1962
27 maneras de responder a un golpe - 13

Los hay que mueren de silencio
de tragarse demasiadas palabras y del cólico fenomenal que sigue
y los hay que mueren por hablar demasiado
pues las paredes —al contrario que las tapias, que están sordas— oyen.

Los hay que mueren de cansancio
de todo lo que hay que cambiar para que nada cambie
y hay quien muere de aburrimiento
en esta feria universal donde continuamente ocurren cosas
y nunca pasa nada.

Hay quienes mueren de miedo
ante la mera sospecha de que podrían darse de bruces
con la verdad de sus actos
y hay a quienes les da tanto coraje
que alguien pudiera sospechar que hay una verdad tras sus actos
que sencillamente se mueren.

Los hay que no mueren nunca
porque ya están muertos.

1993.

Edward Estlin Cummings
Cambridge, Estados Unidos – 1894 - 1962

puede que no siempre sea así; y te digo
que si tus labios, que he amado, tocan
los de otro, y tus amados y fuertes dedos aprisionaran
su corazón, como el mío no hace mucho;
si sobre un rostro ajeno cayera tu cabello
en el silencio que conozco, o se retorciera
las grandes palabras, por decir demasiado,
presas de impotencia frente al espíritu contenido;
si esto ocurriera, te digo, si esto ocurriera-
dueña de mi corazón, envíame una palabra sola;
iré hacia él y, tomando sus manos,
le diré, Acepta de mi la felicidad toda.
Luego voltearé el rostro, y escucharé el canto de un pájaro
terriblemente lejos de las tierras perdidas.

Antonella La Monica

Santa Caterina Villarmosa, Caltanissetta, Italia - 1952

Flor de cactus

Miles de estambres
tembloroso deseo
se ofrecen inocentes
al sol pasional
del crepúsculo.
Tarde.

Desnuda la flor de cactus
su corola viril
sensual y pura:
los pétalos – piel de luna-
respiran estrellas
y en la noche
perfuman mis pensamientos.

versión al español: gabriel impaglione

Gerardo Guinea Diez

Guatemala - 1955

III

Puede que ella guarde
con dos llaves la casa
para que lo que sueña
bien soñado esté
cuando él exhausto
sepa el precio de soñarlo
en el amanecer blanco del sábado,
casi siempre, con uvas y Góngora
en la punta de los labios.

Entonces ella exclama: ¡así no!
desde una ventana al pie de sus palabras
como si imitara a Quevedo
o cuando deambula desnuda por el corredor
con sus zapatos turquesa que son un tesoro
o el remedo de otro mundo.

Puesto que todo ello es cierto
no les queda más que un disco
de vieja música sin apellido
para que ella sueñe
cuando fue bailarina en Veracruz
o en algún puerto que pasa,
sin duda, eso les gusta,
aunque recuerde lascivias
y sea un faisán sin salvación
cuando él no le alcance la imaginación
ni cierto azul pintado
para deletrear un alfabeto
que no es obra conseguida
sino ocio allá
con sus muros de ambar
y un plaza de piedra
que fosforece por todas partes.

De: Casa de nosotros

Confucio: "El que no piensa en lo que está lejos, con certeza sufrirá con lo que tiene cerca."

Nicolái Yonkov Vaptzarov
Bansko, Bulgaria – 1909 - 1942
Al partir

(a mi esposa)

Alguna vez vendré cuando tú duermas,
seré la visita que no esperas,
mas, no me dejes fuera de tu cuarto,
no me cierres tu puerta por las noches!.

Entraré despacito, suavemente,
a contemplar tu rostro en las tinieblas,
y cuando mis ojos se llenen de tu imagen,
sólo un beso furtivo y partiré.

Envio Oscar Kopaitich

Julio Huasi
Argentina – 1935 - 1987
reflejos

para mí comer es siempre un júbilo,
veo un plato lleno y escucho música,
trompetas de gracia remecen mi sangre
como un domingo lleno de besos invisibles.

La razón de esta rara metafísica es
que desde mi vagido inaugural
comimos solamente los días de fiesta.

Niños de américa, desentiérrense en masa,
levántense y anden los cajoncitos blancos en alto,
ha sonado la hora de la sopa total,
nos vamos a comer hasta las uñas
al cuco de washington que nos dejó sin cena,
sopa o muerte, buen provecho.

De "Sangral América" (Colección La Honda, Ediciones Casa de las Américas, Cuba, 1971).

Miguel Crispín Sotomayor
Cuba
El viejo carretón sigue su tránsito

En el viejo reloj suenan las 12
un año queda atrás
otro que nace
y sigo sin creer
que es año nuevo.
Sólo cambia la fecha.
Las palabras
con rostros inmutables
cubren la redondez del tiempo.

Tomado de "En la redondez del tiempo" (2009).

**Un indio del Norte argentino, Asunción Ontiveros Yulquila, evoca hoy el trauma que marcó su infancia:
-Las personas buenas y lindas eran las que se parecían a Jesús y a la Virgen.
Pero mi padre y mi madre no se parecían para nada a las imágenes de Jesús y la Virgen María que yo veía en la
iglesia de Abra Pampa.
La cara propia es un error de la naturaleza. La cultura propia, una prueba de ignorancia o una culpa que
expiar. Civilizar es corregir. - (Eduardo Galeano - 12 de octubre, Nada que festejar.)**

Nélida Martinelli

Lanús, Argentina

13

Sirenas y gasas
heridas al anochecer
vuelan su nocturno viaje
entre 7 misterios
la vida de un hombre
pelea con el diablo
y un niño lo observa
desde una estrella de agua.

Roberto Sosa

Honduras

La ciudad de los niños mendigos

¿De dónde vienen estos niños mendigos
y qué fuerzas multiplican sus harapos?
¿Qué humano no ha sentido
en el sitio del corazón
esos dedos
picoteados
por degradantes pájaros de cobre?
¿Quién no se ha detenido
a mirarles los huesos
y no escuchó sus voces de humilladas campanas?
Que no haya niños mendigos disminuidos en las puertas,
golpeados
por la bruma de los cementerios,
muro blanco de las ciudades.
Que haya niños que posean juguetes,
pan
y luceros debajo de sus zapatos.
Que en el patio de la escuela
capturen alegremente
los insectos en el césped.
Que habiten en sus mundos
entre sus propios seres y sus cosas.

Esteban Moore

Argentina

De partes mínimas

Recordar

Estás parado en la esquina esperando el colectivo
y sin embargo -----es como si no estuvieras ahí
has regresado -----al lado oscuro de tu memoria
a esa pesadilla de la noche anterior

un torbellino de confusas imágenes -en las que se
destaca una lápida -sin inscripciones o fechas----y
un pájaro negro ----con un pico de oro que intenta
decirte algo -pero habla una lengua desconocida

cerrás los ojos -pasa el colectivo y ahora ----estás
al borde de tu cama -mirando la luz azulada----que
se filtra por las ranuras de la persiana -irradiándose
en las infinitas partículas -que sostiene el aire

.....abrís los ojos y --- no sabés que pensar

Pablo Mora
Venezuela
Carta Abierta

al alimón con la Esperanza

Esta tierra sobre los ojos, sobre el alma, este aprieto, esta noche continua, este desasosiego, esta derrota que comienza, se aleja, se recuerda, viene y va. Te quiero, país, tirado abajo del mar, coronado de soles y neblinas, sombra de la guerra, lleno de vientos, puteando y sacudiendo banderitas, repartiendo escarapelas en las calles. Te estás quemando a fuego lento. Qué carajo si la casita era un sueño. Te quiero, país tirado a la vereda, caja de fósforos vacía. En cada casa, cafetín, taguara o plaza, hay alguien que nació haciendo discurso para algún otro que nació para escucharlos y pelarse las manos. Te quiero, país tan triste en lo más hondo del grito, tan golpeado en lo mejor de la sonrisa, tan grifo en la hora de la autopsia. Te quiero, a pesar de la sangrienta demencia que de antiguo atenta con la tribu, a pesar del águila rapaz y su avaricia loca, toda espumeante de historia, tragedias y misterios, exhalando el vaho putrefacto de los siglos, sorbiendo la polvareda de las necias apetencias, alcantarilla de los grandes asesinos en el desesperado despresamiento de los siglos, en el despellejamiento abismal de las brechas, trojes o caminos.

Te quiero a pesar del cómplice silencio para distraer el hambre de los humildes o arrancarle el fruto de sus sienes. Te quiero en las largas, confusas llanuras, serranías, en las que levanta, amasa y cuece el hombre su pan escaso, esparcido por el viento, buscando la pulpa ausente de los frutos idos. Te quiero a pesar de las babeantes, incompletas verdades, vertiendo su estiércol, retrasando nuestra marcha hacia el pan de cada día. Pero te quiero, país de barro, y otros te quieren, y algo ha de salir de este sentir. Te quiero, país desnudo que sueña; país insomne que lucha; país despierto que grita; país resuelto que espera; país de sol y de brega; país de siembra y cosecha; país de pulso y de fuego; país de barranco, de lumbre y de gloria; de palabra, pueblo y pólvora; de béisbol, ringside, furia y sampablera.

Me acuerdo de un amanecer alpino, en pleno invierno, soñándote despierto, entre la noche de la guerra, del hambre y de la lluvia, alzándote en los brazos, ofreciéndote a la vida, a punta de herejías, fabricándote, llevándote. Tapándome la cara, me acuerdo de la primera luna allá en Palermo, bajando del Amparo, camino de la aldea. Tapándome la cara, te imagino, desperezado, después de esta avalancha, calmada la borrasca, con zapatos rotos o nuevos, cuesta arriba, fuerte el corazón y el brazo, victorioso, desafiando porvenires, conquistando soles. Te quiero, país, pañuelo arrugado, maltratado, de estrellas impasibles, con sus calles cubiertas de carteles. Te quiero, sin vuelta, sin derecho, sin remedio, nada más que de cerca y amargado. Y de noche, insomne. Vámonos, patria, a caminar, yo te acompaño.

Bei-Dao
Beijing, China -1949
Este día

el viento sabe lo que es el amor
el sol del estío centellea con color de Palacio Imperial
un pescador solitario mide
la herida de la tierra
la campana suena hinchándose
los paseantes de la tarde
se van incorporando al sentido del tiempo

alguien se inclina hacia el piano
alguien pasa cargado con una escalera
el sueño tarda unos minutos en llegar
solamente unos minutos
el sol vuelve a buscar la sombra
bebo agua en el espejo transparente
y veo al enemigo dentro

la voz del tenor
enfurece al mar como un buque petrolero
abro la lata a las tres de la madrugada
para que brillen los pescados

De: Paisaje sobre cero, Visor -edición no bilingüe.- Traducción de Luisa Chang

“Sólo con una ardiente paciencia conquistaremos la espléndida ciudad que dará luz, justicia y dignidad a todos los hombres. Así la poesía no habrá cantado en vano.”- Pablo Neruda

Ernesto Ráez Mendiola

Perú

Poéticas - VIII

Naves de mi forma final por las que navego hacia tu playa. Alianza de palabras que no dicen verdades ni mentiras. Palabras que no diseñan mapas de territorio alguno. Palabras exhumadas del diccionario, devueltas a la vida. Cantantes y sonantes palabras reunidas en verbal conciliábulo para expresar lo inexpresable. Palabras en toda la extensión de las palabras. Palabras recogidas de todas las que tienen los hombres en la punta de la lengua. Palabras que exorcisan, encandilan, fascinan, subyugan y siempre comprometen. Palabras de una voz que habla por todos los hombres. Sonoras palabras que el viento llevará a todos los oídos. Sentidas palabras que el libro llevará a todas las miradas. Palabras musitadas en el lecho del amor que el alba borrará. Aladas palabras por las que vuelo para anidar en Tí.

De... Ecos...Grafías-Meditaciones en torno a la Poesía

Luali Abdalahe

Sáhara Occidental

De Quince poemas saharauis –Cuatro

Cuando esquivo las espinas
del tiempo y me refugio en el
silencio de tu cuerpo,
sólo estoy buscando paz.
Cuando le viro el rostro
a la incertidumbre de esta
rutina, y sucumbo ante
el encanto de la memoria
de tu imagen,
sólo estoy buscando paz.
Incluso,
cuando maldigo el peso de tu nombre
sobre mis vértebras, la recurrencia
de tus horizontes en mi mirada,
el ardor de tus lágrimas sobre mis mejillas,
sólo estoy buscando paz.
Pero cuando te mires en el
espejo del recuerdo y sólo
encuentres el jeroglífico
de mis besos en tu cuerpo,
es que me he ido.
Me he ido a componer
los cristales rotos de otra
causa de amor
para la paz.

Cristina Villanueva

Argentina

Furia de lo vivo

La carne de las flores cae en racimos
Resbala en el aire
Agujeritos de luz en la mancha verde
Por donde los espías del cielo
Nos dan señales..
La belleza está en lo inesperado.
Una hoja se suelta casi con dolor
Emisario que trae la noticia.
“Los ángeles no existen
son ustedes”

Jorge Debravo

Guayabo de Turrialba, Costa Rica - 1938 – 1967

Hombre

Soy hombre, he nacido,
tengo piel y esperanza.
Yo exijo, por lo tanto,
que me dejen usarlas.
No soy dios: soy un hombre
(como decir un alga).
Pero exijo calor en mis raíces,
almuerzo en mis entrañas.
No pido eternidades
llenas de estrellas blancas.
Pido ternura, cena,
silencio, pan, casa...
Soy hombre, es decir,
animal con palabras.
Y exijo, por lo tanto,
que me dejen usarlas.

Aimé Cesare

Martinica – 1913 - 2008

Sol serpiente

Sol serpiente ojo fascinado a mi ojo
y la mar piojenta de islas chascando los dedos de rosas
lanzallamas y mi cuerpo intacto de fulminado
el agua exalta los cascos de buques de luz perdidos
en la garganta sin gloria
de los torbellinos de témpanos que aureolan el corazón
humeante de los cuervos
nuestros corazones
es la voz de los rayos amansados girando en sus goznes
de hendijas
transmisión de anolis al paisaje de vidrios quebrados
son las flores vampiros en relevo de orquídeas
elixir del fuego central
fuego justo mando de noche henchido de abejas
mi deseo un azar de tigres sorprendidos en los azufres
pero el despertar estañoso se dora con los infantiles
yacimientos
y mi cuerpo de guijarro comiendo pescado comiendo
palomas y sueños.
el azúcar de la palabra Brasil en el fondo de la ciénaga.

Patricio Torne

Helvecia, Santa Fe, Argentina - 1956

Ahora que estás a punto de marcharte

Ahora que estás a punto de marcharte, me pregunto acerca de ese lunar en el centro de tu espalda. Su forma está presente en la memoria, y hablo de ello como de un resquicio condicionante en el juego erótico.
No. No es preciso que vuelvas a desnudarte. No hay mejor película que aquella hecha de retazos en la tela de una noche. Es preferible no volver a comprobar el tamaño de ese círculo perfecto en la superficie de tu piel.
Confía en mí. No vuelvas tus ojos a la espalda dibujada en la luna del espejo.
Quiero ser el primero que lo dice: la forma de ese lunar en el centro de tu espalda, tiene el tamaño proporcional del placer que te brinda la lengua cuando lo roza.

Anacrónica -Ediciones Delanada, santa fe, 1995-

Milton Medellín

San Luís Potosí, México - 1979

Declaración de ausencia

Homenaje a Efraín Huerta

No es sólo la ciudad
ni sus pasos
ennegrecidos de tedio a media noche.

Tampoco la nostalgia de neón
colgando en almacenes
y antros.

Llanto fosforescente de la urbe
que clama su compasión
y su miseria.

Botellas rotas, no.
Ni su licor de baja cepa
derramado por el pavimento.
Ni siquiera la colilla de cigarro,
como mi corazón tirada
en medio de la noche.
Apachurrada y negra.
Como mi corazón, alquitranada.

La planeación urbana de la carne
con sus calles de foco enrojecido,
la esporádica cita
que amenaza con volver a encendernos.
Podrían desfilar las amantes
por esta soledad citadina,
tampoco es el deseo.

Algo falta en mis manos
a pesar de que la ciudad es nuestra.
Algo atraviesa el costado de mi alma,
rompe la sangre en dos,
detiene inmisericordemente
el flujo de estos días con sus noches.

Hay una flama oculta en algún sitio
que esta ciudad condena.
Existe un corazón verdadero,
puro en su lasitud,
perpetuo en su bondad instantánea.
Permanece cerrado un tesoro,
un oro ensimismado y más brillante
que el sol de mediodía.

Un amor que conozco,
una mirada alegre que padezco,
una rara y misteriosa compasión
que se reparte al mundo
y no me pertenece.

Elvin Munguia

Honduras

Ritual

Otras muertes
son inevitables presagios
de las nuestras.

Carlos García Montero
Granada , España - 1958
El amor

Las palabras son barcos
y se pierden así, de boca en boca,
como de niebla en niebla.
Llevan su mercancía por las conversaciones
sin encontrar un puerto,
la noche que les pese igual que un ancla.

Deben acostumbrarse a envejecer
y vivir con paciencia de madera
usada por las olas,
irse descomponiendo, dañarse lentamente,
hasta que a la bodega rutinaria
llegue el mar y las hunda.

Porque la vida entra en las palabras
como el mar en un barco,
cubre de tiempo el nombre de las cosas
y lleva a la raíz de un adjetivo
el cielo de una fecha,
el balcón de una casa,
la luz de una ciudad reflejada en un río.

Por eso, niebla a niebla,
cuando el amor invade las palabras,
golpea sus paredes, marca en ellas
los signos de una historia personal
y deja en el pasado de los vocabularios
sensaciones de frío y de calor,
noches que son la noche,
mares que son el mar,
solitarios paseos con extensión de frase
y trenes detenidos y canciones.

Si el amor, como todo, es cuestión de palabras,
acercarme a tu cuerpo fue crear un idioma.

Blas de Otero
Bilbao, España – 1916 - 1979
En castellano

Aquí tenéis mi voz
alzada contra el cielo de los dioses absurdos,
mi voz apedreando las puertas de la muerte
con cantos que son duras verdades como puños.

Él ha muerto hace tiempo, antes de ayer. Ya hiede.
Aquí tenéis mi voz zarpando hacia el futuro.
Adelantando el paso a través de las ruinas,
hermosa como un viaje alrededor del mundo.

Mucho he sufrido: en este tiempo, todos
hemos sufrido mucho.

Yo levanto una copa de alegría en las manos,
en pie contra el crepúsculo.

Borradlo. Labraremos la paz, la paz, la paz,
a fuerza de caricias, a puñetazos puros.
Aquí os dejo mi voz escrita en castellano.
España, no te olvides que hemos sufrido juntos.

Manuel Alegre

Portugal –1936

Cómo se hace un poema

Yo hice mi poema con muchas cosas.
Rompí retratos abrí un pozo
en la llanura. Habité muchos cuadernos.
Fui a la guerra y morí. Fui a la guerra y volví.
Con muchas cosas hice mi poema.

Mané ¿en dónde dejaste mi primer verso?
Mané rimaba siempre con por qué. ¿Por qué?
Mi tía se murió despacio despacio.
Ese día aprendí el sustantivo muerte.
Con muchas cosas hice mi poema.

Algunas no las digo. ¿Para qué decir las?
Por ejemplo: rimaba *estrelas* con *procelas*.
En las rimas era libre. Vinieron a prenderme a
prenderlas
y descubrí otra rima para *estrelas*: *celas*.
Con muchas cosas hice mi poema.

Campanillas nocturnas ¿por qué no me llaman?
Mis amigos silbaban siempre a media noche
Coimbra era una europa llena de trenes.
Campanillas nocturnas ¿por qué no me llaman?
Con muchas cosas hice mi poema.

Partí vestido de soldado. Yo vi Lisboa
llena de lágrimas. Y un avión se quedó
mucho tiempo volando entre lágrimas y nubes
mi amada llorando en el aeropuerto triste.
Con muchas cosas hice mi poema.

Mi amigo murió. Ya dije cómo fue.
La mina reventó mi amigo se quedó
con las tripas fuera encima de un árbol.
Aprendí en tercera persona el verbo morir.
Con muchas cosas hice mi poema.

Vi soldados con las manos llenas de sangre
y eso fue demasiado. Y tuve que aprender
en primera persona el verbo matar. Desde entonces
hay ciertos adjetivos que me duelen mucho.
Con muchas cosas hice mi poema.

No voy a decir el tiempo que tarda un verso.
¿Cómo decirlos por ejemplo el tiempo

con las llaves metálicas llamando
en mi celda que después rimé con estrella?
Con muchas cosas hice mi poema.

Ciudad ya la rimé con libertad
(aprendí muchas cosas desde ese tiempo)
libertad la rimé después con estrella y celda
hice rimar tristeza con alegría
mi poema rimó con mi vida.

Como quien se despide yo hice un poema
Manuel Bandeira dice como quien muere
yo digo como quien pelea y por cantar no muere
como un violín entre un obús y la muerte
como quien arde (no está mal) o como quien enciende.

Yo mismo me apagué algunas veces
y siempre me encendí con mi poema.
Los soldados se sentaban alrededor de la leña.
¿Cómo hablarles? De repente yo dije:
camaradas la patria somos nosotros.

Y los soldados se callaban alrededor de la leña.
Entonces yo dije: es el tiempo de la vendimia.
José ¿cuántos almudes hay en tu aldea?
En mi aldea mi patrón hace mil almudes.
José la patria somos nosotros ¿entiendes?

Y los soldados se callaban alrededor de la leña.
José en tus manos empiezan todas las vendimias
del color de la sangre: es el color del vino ¿entiendes?
Mi poema se encendió sobre la leña
alguien cantó: la patria somos nosotros.

Con muchas cosas hice mi poema.
Lo aprendí en el viento. Lo aprendí en el barro.
Sobre todo en la calle. Y en algunos libros también.
Aunque fue junto a los hombres en donde aprendí
lo terribles y sagradas que son las palabras.

Aquí os dejo mi poema. Aquí os dejo
ciudad sin rimar con libertad
libertad rimando con estrella y celda
mi poema rimando con mi vida. Aquí os dejo
las cosas con las que hice mi poema.

Plaza de la canción, 1965. Traducción de María Tecla Portela Carreiro.

Raúl Gustavo Aguirre

Argentina – 1927 - 1984

El castillo

Ya no trabajas en los vaciaderos con tu hermano robot. Ya no hurgas, en la tierra sagrada, para examinar los sueños que te obseden. Ya no destruyes los almendros para limpiarlos de enemigos. Ni te inquieta una rosa al borde del volcán.

¿Y por qué has perdido?

Caminaste, es verdad, entre amenazas de muerte, en dirección contraria al crepúsculo. Caminaste la noche entera por la extraña llanura. Pero aquí donde llegas está el amanecer que te esperaba, está la riqueza que te esperaba lejos de los tentáculos y de las manos que imploran.

Adriano Corrales

Costa Rica - 1958

Costa Rica ahora

Costa Rica es mucho más que un hombre y una mujer.

Mejor dicho: un hombre y una mujer juntos, abrazados,
tomados de las manos y retozando por los surcos de
fábricas, aulas, ríos, bajuras, playas incendiándose,
ensenadas, lagunas, canales, riberas del viento,
el azogue de edificios y máquinas roto en las ciudades.

Juntos. Plurales.

Dicho de otra manera: Costa Rica es una multitud
de mujeres y hombres en marcha hacia el sol y la estrella
en compañía de bestias, plantas, algas, peces,
musgo del árbol, gamuza y porción de la abeja
por la cintura de un continente azulverdoso en llamas.

Marcha unida de todos los colores, todas las voces,
en el temporal entramado donde estallan las flores.

Porque despierta y abre las puertas de la lluvia.

Dispuesta con manos trabajadoras y estudiantiles,
manos de argamasa y piedra, barro primigenio,
espuma y clavecín, martillo y albaricoque,
de metal acerado, frío calor de trompeta, suave bordado,
carnaval de cuerpos, no títeres.

Costa Rica somos estas mujeres y hombres en reunión
bajo el cielo de la patria por la cual lucharon y murieron
Juanito, Pancha, Calufa, Lyra, Debravo,
y tantos héroes anónimos invisibilizados por el ácido y el *scotch*.

Es la milenaria conciencia después del sueño que no tuvimos,
voluntad que ha dicho NO y echado a andar
para detener la venta de colinas y playas, sus lechos marinos,
bosques centenarios, animales que versifican la Gran Canción.

Costa Rica es eso y mucho más: estos puños, aquéllas banderas,
estas palabras que escribo y fijo sobre el fondo de otras imágenes.

Palabras renegadas para alcanzar la orilla del amanecer en su diapasón.

Daniel Montoly

Montecristi, República Dominicana - 1968

La Natasha

De saber que te gustaban calvos
me pego un tiro
para afeitarme la cabeza
y las malas ganas
por no tenerte.
Pero Pandora, nunca me dijiste,
que eras doble partida.
Ahora, ¿qué hago, dime?
Hay bocas y ojos,
buscando primicias
en los zafacones,
sonidos raros en el teléfono
y condones vírgenes,
en el baño que preguntan por ti.

“Estoy cansado de llevarme puesto.”- Osvaldo Soriano

Mariela Loza Nieto
México - 1977
Un orgasmo que ganar

*Mi táctica es hablarte y escucharte
construir con palabras
un puente indestructible
Mario Benedetti*

Podría intentar una sextina erótica,
de la lengua, cuando explora, arriesgar un soneto,
con las humedades incendiadas improvisarle carne a una loa,
auxiliarme en la hipérbole e hilvanar placeres de leyenda.

¿Quién sabe?
Quizá la resulta no fuera mala del todo,
con un poco de suerte, tampoco mera fantasía.

Podría intentar hacerlo tan escandaloso
que ruborizara a la mismísima Xochiquétzal,
enloquecerlo con onomatopeyas,
anástrofes dionisiacas y anáforas delirantes,
pleonasmos ardientes,
un polisíndeton excitado,
y el ritmo, absolutamente desenfrenado,
digno de asfixiar puntos suspensivos y censuras:
pareados, cuartetos, sextillas...

Todo un alboroto.
Una apasionante algarabía.

Podría intentarlo...
El problema son sus ramificaciones más salvajes,
las ligaduras que están cerca de sucumbir:
hoy casi son una nostálgica elegía.

Tristes tendrían que ser las voces de su composición.
¿Cómo hacer gozosas rimas?

Si aun cuando a sus ancestros les debemos el placer,
se extingue el fuego entre reptiles.
Sólo versos fúnebres para la pasión enroscada de las anacondas,
y sus lenguas bifidas incitando al romance,
y la fragancia que las mantiene retorciéndose enardecidas.

Penosos vocablos narrarán el sentido bifurcado del lagarto gila,
lastimeros, el contoneo rítmico de dos salamandras,
de la noche en que copulan, de la tierra en que se abrazan.

Por el momento, no puede ser de otra manera.
Desconsoladas poesías tendrían que ser.

Sólo tristeza y muerte el capital está enraizando,
las humedades se secan, el glaciar se evapora,
la lluvia ácida todo lo quema y se une al NAPALM hambriento.

Y en las selvas la excitación de la ley de oferta y demanda somete,
y su expansión todo lo desertifica, todo lo arrasa.
Y la ley de la mayor ganancia en los mares mancilla.
Y todo lo enajena y todo lo corrompe.

Para la vida y el placer, naturalmente,
sólo harían falta secreciones y bamboleos,
pero hoy es tan incierto el arco iris del sexo y sus ramas salvajes,
que pronto no se podrá escribir, sino en tiempo pasado,
de caricias sobre el lomo, trompas y hocicos entrelazados,
miradas insinuantes, correteos...

No habrá más encendidas romanzas salvajes,
no coloridas plumas, no seductores vuelos.

Si así siguen las cosas, en pasado también se hablará
del aroma a hembra yaguar ungido en los árboles,
de su seductor tornear el cuerpo sobre la tierra,
del rugido penetrante y el seseo.

Ni sextina erótica,
ni soneto,

ni placeres de leyenda.

Si en este momento intentara un cantar a las delicias del deseo,
no podría ser una rapsodia amorosa,
ni novela de fuego: epitalamio sería.

Incluso de cualidades dulces,
construida con delicadas insinuaciones,
y aunque perfumara rimas y voluptuosidades,
y escribiera verso de pie quebrado a los cuerpos cavernosos.
Y aunque adornara letras y flujos y gemidos y vaivenes...
y de las contracciones de membrana hiciera metáforas puras....

Aun cuando con esmero cultivara un perfecto castellano;
y aprendiera reglas gramaticales,
recursos literarios,
ortografía.

Aun con palabras rimbombantes:
sería un epitalamio, triste como elegía.

Entonces, el problema: ocultar las verdaderas relaciones.

Y...

¿Con qué eufemismo suavizaría la relación carnal,
entre un macho proveedor y “SU” hembra-esclava doméstica-objeto sexual?

¿Y las relaciones de producción obrera-patrón?

¿De dominación trabajadora de la tierra-cacique?

¿Y las relaciones empleada doméstica-patrona?

¿Y las de un cuerpo que pare y cría fuerza de trabajo
y aquel que lo golpea y humilla?

¿Con qué eufemismo?

¿Cómo se ocultan las relaciones:
acumulación del dolor-desacumulación originaria de capital?

¿Y las diferencias entre ser atacada por frivolidades de palacio,
o ultrajada por militares en la montaña?

¿Y la prostitución? ¿Y la pornografía?

¿Y el canto de gesta que componen las presunciones fálicas de un General?

¿Y las ansias descontroladas de esa red internacional de pederastas que se llama “Clero”?

¿Y los trabajos de mujer que se cuentan en “horas-hombre”?

¿Y sus sudores que se malbaratan o niegan?

Si hiciera el intento...

si intentara poetizar al erotismo,

tendría que esmerarme:

cultivar palabras y silenciarlas,

aprender a disfrutar dolores de corazón versificado en cabo roto,

extirparle a las letras la sangre y carne y la humanidad y el sentido.

En este momento, no podría ser de otra manera:

con sílabas aumentar los senos, hasta convertirlos en ¿verso de arte mayor?

Utilizar un zeugma simple que redujera abultamientos de abdomen,

nuevos tropos literarios incrementando el volumen de las caderas,

una sinalefa para estrechar cinturas, y, a toda costa,

evitar figuras de diálogo y argumentación.

Hoy no puedo escribirlo.

Sería un garabato sobre relaciones carnales de un hombre y “SU mujer”,

o de los deseos reprimidos de una esposa, de la “*señora de...*”,

o del cuerpo de “*puta*” a quien sólo le respetan el apellido paterno.

¡No quiero!

¿Para qué escribir el epitalamio que cante a la “unión” y reproducción
del hombre que, para intercambiar en el mercado, sólo tiene su fuerza de trabajo...

y la de “SU esposa” y la de “SUS hijos”?

¿Cómo ocultar la relación: monogamia-proceso de extracción de plusvalía?

¿Y el contrato matrimonial con el desasosiego?

¿Y las mujeres que para amarse refugian la piel en un escondrijo?

¿Y el hombre asesinado porque con otro hombre compartió el placer?

¿Y los desprecios y explotaciones que cuando se es mujer se multiplican?

Hoy no puedo escribirlo.

No quiero.

No habría forma para adornar un deleite que no puede ser sincero,
si se trata de olvidar que se revuelcan algunos sobre el lujo,
tragando sudor ajeno.

Hoy no.
Serían genitalidades en sí y no erotismo para sí.
Porque nunca es natural un apareamiento en cautiverio.
Ni en un bosque tropical al que exprimen la ganancia y sólo muerte dejan.
Ni en los satíricos hedores de la especulación.
Ni sometida a los arpones mordaces del monopolio.

En este momento, no podría ser de otra manera.
Terminaría negando la alfaguara del placer,
y la palabra de antiguas rocas que cuentan sensualidades humanas.

Y olvidando las opresiones que,
mientras se estancaba el paso trashumante,
desnaturalizaron al menstruo.

Tendría que esconder, entre renglones,
las propiedades privadas que nacieron sobre muslos y herramientas
cuando el ser humano se arraigo, como las semillas, en la tierra.

No quiero escribirlo hoy,
ahora que la mujer y sus cadencias tienen precio
y en el mercado se discontinuó el corazón al fémur de hombre.
Y está extinguiendo los amores,
y cuando penetra sólo deja marea negra,
y manantial intoxicado,
y sabanas destruidas,
y arrecifes derrumbados.
Y dolencias...
y exhumanos.

Hoy no puedo escribirlo:
tendría que amputarle la tibieza.

Hasta que se unan en cópula perenne el erotismo y la esperanza,
y aticen con sus placeres las horas-fuego.
Y les arrebatemos nuestro cuerpo:
desprivaticemos las caderas,
quitemos el "género" y el número al goce...
y lo androcéntrico a los besos.

Hoy no quiero,
primero tenemos que expropiarles la poesía,
abolir las horas-hombre, convertirlas en horas-ternura,
anular incrustaciones, colonialismos y celibatos,
sermones, virginidades, nacionalismos, reprimendas.

Primero tenemos que suprimir la perversión del plusvalor...
Desposeerles los medios para producir y reproducir satisfacciones,
y perder lo único, las cadenas:
extirpar este epitalamio coreado por capitalistas y patriarcas.

Si ahora sólo se riman amarguras y miserias y horrores.
Si todos los endecasílabos son sangrientos.
Hoy no me da la gana escribirlo...

A menos...
que tu vientre el pergamino sea,
y que nuestros placeres de carne y corazón y esperanza,
una barricada de amor inflamen.

A menos...
Que sobre tu cuerpo sea,
y que unidad táctica de humidades y de sueños sea.

“...la mayor parte de los escritores se callan ante las persecuciones de los gobernantes imperantes; nadie pronuncia una palabra en contra, y esta es una actitud muy cómoda...”. -César Vallejo

Karen Valladares

Honduras

Viene llegando la tarde,
Sombria, opaca, media muerta.
Mi casa no tiene jardines,
Ni sol, ni sombras en los patios
Ni voces en los pasillos.
Me hiero profundamente la soledad de las persianas.
Y todo el silencio que me ahoga completa.
Aquí soy yo, allá en otro sitio me convierto
No sé en qué pero lo hago.
Aquí no vienen las palabras todos los días
O solamente los domingos.
Aquí no hay poesía en ningún sitio,
Nadie olvida la distancia,
Y sus colores bipolares,
Aquí nada vale,
Todo ha muerto
El silencio ha vuelto a posesionarse de mi boca.
He amanecido sin querer a nadie,
Voy yendo despacio a cualquier parte
Donde mi voz reconozca tu nombre.
Hay un charco de silencio
Afuera de la casa
Y qué digo entonces,
Qué pienso entonces,
La tarde no refleja nada.
Viene llegando la tarde,
Oscura,
Solitaria
Viene rugiendo
Como si de verdad fuese un monstruo.

del libro Ciudad Inversa

Graciela Wencelblat

Argentina

Sube hasta lo más alto
baja a los rincones oscuros
se pasea entre espejos
de la discordia
un rostro perdido para siempre
No la llevan a la selva
por su olor a hembra penetrante.
Descubre la madrugada en otros rostros
y cada día pierde su nombre.
La irreconocible
la desconocida
encadenada
no puede volar.

Márcia Maia

Recife/PE, Brasil
rotina

Era quase sempre madrugada quando, trôpego, retornava adivinhando caminhos e estrelas. A bem da verdade, perdia-se, às vezes. Já batera em porta errada, dormira em banco de praça, acordara na calçada abraçado ao cachorro do vizinho. Mas, quase sempre, chegava são e salvo. Subia as escadas, abria a porta sem ruído, tirava os sapatos e entrava, pé ante pé, na casa adormecida. Em silêncio. Para não despertar a solidão.

Tomado de revista Escritoras Suicidas.

Nathalie Handal

Palestina

En busca de la medianoche

Él besó mis labios a la medianoche

Yo lo dejé

Él me quitó la blusa

Yo lo dejé

Él me quitó el brassiere

y tocó mi seno

Yo lo dejé

Él me quitó los pantalones

Yo lo dejé

Me quitó mis prendas íntimas

y me miró, de pie

en este cuarto extraño, oscuro

blanco y negro.

... Yo lo dejé

Una pequeña luz se desvaneció

en la ventana

vi brevemente

la ciudad donde vivimos,

pero no conocemos...

Luego él se equivoca

al pronunciar mi nombre

y yo lo detengo...

Le pregunto si alguna vez

ha sido exiliado o encarcelado

si alguna vez ha enviado

cartas a una mujer antes

amada pero que jamás

habrá de ver otra vez

si piensa que puede regresar

a una amante aún si

el amor ya no fuera posible

la segunda vez,

le pregunto si acaso

había asaltado una pequeña tienda de víveres

o robado pan de un campesino,

o si acaso había cruzado

los mares, costas y montañas

aún incapaz

de llegar...

Él responde:

En mi país, no pronuncié

mi nombre correctamente

y entonces fui torturado,

en la línea del enemigo, no pronuncié

mi nombre correctamente

y fui exiliado

al llegar, no pronuncié

mi nombre correctamente

y me dieron nuevos documentos...

Ya ves. Un corazón que busca la medianoche

es solo un corazón, todo lo demás es igual,

excepto lo que espera el otro ...

“Señor, las tristezas no se hicieron para las bestias, sino para los hombres; pero si los hombres las sienten demasiado, se vuelven bestias.”- Miguel de Cervantes Saavedra.

Francisco Hernández

San Andrés Tuxtla, Veracruz, México - 1946

Fantasma

Amo las líneas nebulosas de tu cara,
tu voz que no recuerdo,
tu racimo de aromas olvidados.
Amo tus pasos que a nadie te conducen
y el sótano que pueblas con mi ausencia.
Amo entrañablemente tu carne de fantasma.

De: 7 Poetas Mexicanos (1940 - 1960) -Selección de Mario Meléndez - Proyecto Patrimonio – 2009- www.letras.s5.com: Página chilena al servicio de la cultura dirigida por Luis Martínez S.

Alice Macedo de Campos

Portugal - 1978

sabes, mãe. uma asa não deixa de bater
porque cai do corpo de um pássaro.

o nome que nos dão, ao nascer,
fica nos retratos, nos envelopes intactos,
nos poemas que hás-de escrever.

às vezes, é o medo que escreve,
outras é o vento, quase sempre
é o vento que escreve, mãe,
quase sempre é o medo.

In: Um cão em cada dedo.- envió Rui Mendes

Dionne Brand

Canadá – 1953

Noutro lugar, não aqui

Noutro lugar, não aqui, uma mulher poderia trocar
algo entre o belo e lugar nenhum, de regresso ali
e aqui, poderia fazer progressos na sua
agitada vida, mas eu tentei imaginar um mar que não
sangrasses, um olhar de rapariga cheio como um verso, uma mulher
a envelhecer e sem chorar nunca ao som de um rádio a sibilar
o homicídio de um rapaz negro. Tentei que a minha garganta
gorjeasse como a de uma ave. Escutei o duro
bisbilhotar de raça que habita esta estrada. Mesmo nisto
tentei murmurar lama e plumas e sentar-me tranquilamente
nesta folhagem de ossos e chuva. Mastiguei algumas
folhas votivas aqui, o seu sabor já a desencantar
as minhas mães. Tentei escrever isto calmamente
mesmo quando as linhas ardem até ao fim. Acabei por aprender
algo simples. Cada frase imaginada ou
sonhada salta como uma pulsação com história e toma
partido. O que eu digo em qualquer língua é dito com perfeito
conhecimento da pele, em embriaguez e pranto,
dito como uma mulher sem fósforos e mecha, não em
palavras e em palavras e em palavras decoradas,
contadas em segredo e sem ser em segredo, e escuta, não
se extingue nem desaparece e é abundante e impiedoso e ama.

poesia contemporânea do Canadá-trad. John Havelda, Isabel Patim & Manuel Portela Antígona, 2010. Envio Amelia Pais

Julya Vasconcelos
Recife, Brasil - 1984
free jazz

Pois que me desce, imprevisível, a gota d'água morna pelas pernas.
Observo e sorrio com os dentes tortos, ainda reféns de toda curva e círculo
como são os céus de todas as bocas.

E eu, desordenada, refém de nada,
mas dona de um pássaro cego que voa esquerdo, enviesado,
dado a desastres aéreos e feridas graves nos joelhos.
Fecho os olhos e encaro o violento chão, que na horizontal o corpo cede a todo movimento.
Encho e esvazio
útero,
pulmão,
idioma,
direção,
coisa nenhuma.

Tomado de revista Escritoras Suicidas.

Manuel del Cabral
Santiago de los Caballeros, República Dominicana - 1907- 1999
El huésped de la piedra

Recordando el tatuaje ritual de los marinos,
los naufragos de ojos redondos como el miedo,
firman con arañazos en mis carnes su nombre.
Pero un naufrago terco
de mar equivocado por mi sangre
arañazos me hace tan secretos
que me llena de hondas escrituras de clave.
Huésped mío,
¿qué buscas?
¿qué quieres,
que a fuerza de ser mudo me golpeas
como un odio sin puertas?
¿Qué más quieres?
¿No oíste?
¿No me oyes?
¿Son tan hondos tus ruidos?
¿Qué cincel hace tiempo le da golpes azules
a esta piedra triste tirada aquí...
mi cráneo?
Ahora tú, tú sola.
¡Oh muerte que me pones ya tan joven!

Gonzalo Millán
Chile - 1947-2006
Paso por la arena

Antes que llegue el rumor de la marea
y el blanco hervor de huevo de la espuma,
me oigo en el eco de un caracol vacío
como el callado hueco de aire oscuro
que hay en toda huella de pisada.

Elizabeth Auster
Argentina
Puntos

Tu sur es mi norte
(lo que unos callan, otros desearían gritarlo)
y hay un sur por debajo de todas las cosas
que quiero que explores
en el que no querés perderte.

Giovanni Quessep

Colombia - 1939

Entre árboles

Si eres tú la que busco
ven en la noche de perdidos reflejos,
si eres el cuerpo amado
ven entre árboles, entre canciones.

Aquí te espera un tiempo
desposeído de sus fábulas,
un cuerpo castigado por la vida
y las zarzas de los caminos.

Si eres tú la que vienes
déjame una señal entre los árboles:
un velo blanco, una huella en el polvo
me bastarán en mi miseria.

Ven que la muerte espera,
como floresta magnífica espera la muerte;
si eres tú la que busco
ven protegida por un cielo

Dionisio López Cabral

República Dominicana- 1956 - 2006

Regreso

Soy el otro
que Borges no ha leído.
Esquirla de un cadáver
dormido en el regreso.

Braulio Arenas

Chile – 1913 - 1988

Poesía

Primero tracé un círculo,
hice crecer un árbol,
puse un nido en su copa,
más arriba una nube:
hice brotar el agua,
apenas un arroyo,
para que árbol y nube
y pájaro bebieran.

El árbol, es fatal,
se propagó en un bosque,
y los pájaros pronto
volaron en bandadas:
la nube se hizo inmensa,
se hizo la tempestad,
y el arroyo en un río
se desbordó de súbito.

Y en medio de la selva
yo tracé una cabaña,
y una mujer adentro
para sentirla mía:
la choza se hizo pueblo,
pronto, una gran ciudad,
en la que busco a ciegas,
a la joven perdida.

Armando Tejada Gómez
Mendoza, Argentina – 1929 - 1992
Incendio del compadre

Materia paternal,
siempre amanece
pisando en lo robusto de la sangre.
Su estatura rotunda se sostiene
en la sombra floral de la mañana.
De una orilla a otra de la vida,
sujetando el origen por sus márgenes,
entra a lo geográfico del día
la filiación terrestre del compadre.
Él siempre estuvo aquí. Sobre esta tierra
su boca ha sido náufrago y testigo.
Por donde fuera el viento iba su rostro
buscando semillar y hacerse sitio.
Él siempre estuvo aquí. Tuvo sus hembras,
sus parientes de luto, sus vecinos.
La costumbre rural de su alegría
anda diseminada por el vino.

Yo lo sé amanecer cuando amanezco
claro, puro país, pueblo, heredero
y él pasa ante mis ojos por la tarde
como una hechura regional del tiempo.

-patrón, hoy no me espere. He cumplido otro tranco.
No hay modo de atajarme si ando de calendario.

La tarde va vestida de estival amarillo.
Y la luz de la altura su bandería clara.
Rodeada está de ríos. Ceñida de palomas.
Se le ha quedado inmóvil la silueta en los álamos.

-patrón, borre este día. Más tarde lo igualamos.
Qué primavera el mundo después del primer trago.

Hoy es día de grillos. Fecha de cancionero.
El compadre ha salido a celebrar su Santo.
Por la tarde que pasa con el aire dormido
la luz alza las ropas del cielo deflorado.

-patrón, tenga su sombra. Guárdese su salario.
Hoy no me da la gana de alquilarle los brazos.

Ahora no hay medida. Se ha incendiado el compadre.
La alegría le llena de pájaros la sangre.
El día sale a verlo. Él saluda a los árboles.
Como un zonda de júbilo avanza por la calle.

El sol cae de cobre degollando los cerros.
Topetando las sombras va el grito del compadre.
Allá espera el boliche con la noche en el medio.
El paisaje lo bebe. Y él se bebe el paisaje

Vicente Robalino
Ibarra - Ecuador- 1961
De *Sobre la hierba el día*, 2001-(fragmentos)- XIII
Sentarme
frente a la misma pared
hasta que el éxtasis empiece.
Sólo allí
muy cercano a la muerte o al olvido
lanzar al cielo una interrogante

Yevgeny Yevtuchenko

Rusia

Lamento por un hermano

Para V. Shchukin

Igual que un descolorado molde plateado
un ganso está en un bote
con sangre cayendo aún de su tibia nariz
y su cuello meciéndose en el borde de un balde.
Había dos de ellos volando sobre el río Vilyuy.
Uno cayó mientras volaba
y el otro
a ras del agua, muy bajo, arriesgando su cuello
cerca del bote,

se lamentaba después en el bosque:

“Hermano querido, vinimos a este mundo gritando
a través de nuestras cáscaras quebradas
pero cada mañana nuestra Madre y nuestro Padre
te alimentaban primero a ti
cuando tenía que ser yo antes que tú.

Mi querido hermano,

tú tenías un color azulado
y desafiabas al cielo con arrogancia.

Yo en cambio era muy oscuro,

y las hembras te deseaban más a ti que a mí
cuando tenía que ser yo el más deseado.

Querido hermano, sin tener miedo del regreso,
tú y yo volamos muy lejos sobre los mares
pero gansos malvados de otras tierras te rodearon
primero a ti

cuando tenía que ser yo antes que tú.

Hermano mío,

ambos fuimos golpeados y obligados
a agachar el cuello.

Juntos fuimos arrasados con violencia por las tormentas de lluvia,
pero por alguna razón el agua se escurría rápidamente

de tu espalda de ganso
cuando eso tenía primero que pasarme a mí.

Hermano,

la gente nos comerá de todas maneras a los dos
al lado del fuego.

Hermano querido,

toda nuestra vida fue una lucha por ser el primero
y no apreciar nuestra hermandad, nuestras alas y nuestras almas.

¿Era nuestra dependencia algo imposible
eso de o tú o yo?

Querido hermano,

te pido al menos un cartucho de fusil
para así terminar con mi envidia
pero al recibir yo mi castigo, la gente te matará primero a ti,
cuando yo realmente tenía que morir antes que tú.”

Traducciones de Javier Campos- Tomado de Revista Prometeo

“Sí, por ser hombre de lo más dilecto de nuestro pueblo, a él – y a otros como él -, no le estará permitido el juego o el refugio o la derrota de la ceguera. Poetas como éste no pueden cerrar los ojos ante tanta iniquidad actual, tanto estropicio deliberado, tanta estulticia masacradora(...).”- Martín Micharvegas, para presentación del libro de Luis Luchi “Gracias Gutenberg”- Madrid, 1980.-

Mario Rivero

Envigado, Antioquia, Colombia - 1935

La balada de los pájaros

(Fragmento)

En busca de La Historia contempló
aquellas nubes por donde viajaban
todavía
los negros confetis del fuego
espantando el ganado
asando las flores
apagando las luciérnagas
contra un cielo de cobre rojo crepitante
como una parrilla
a la altura de "Las palmas"
sobre las verdes colinas de "Santa Helena";
(Y eran todavía los tiempos serenos
Los Pájaros" -en su papel de Parcas-
-Los Infantes del Viento-
a miles de leguas -se creía- entonces
de los sueños)
Y vió la Casa Liberal extinguirse
oficialmente
Y a un pueblo entero temblando en la noche
Los chamuscados pastizales
del viejo y benigno don Saúl
y luego
luego
(obligándose a recordar)
soplados por El Viento los restos...
No el viento primeramente conocido
-el que sopla los perfumes penetrantes
de las hierbas-
El otro viento que lo aventaría todo
de aquí para allá
El que batió con inasible melancolía
contra los harapos
de los que quedaron rodando por los campos
como las banderas de la casa en ruinas
El que ululó -como en una cueva submarina-
hasta sofocar la antigua pastoral

de mujeres de vientre henchido
con el "que-hubo-pues" y el "ave-maría-pues"
en la boca matinal
al lado de hombres que han ganado aquel suelo
desyemado aquél suelo
de muchas tempestades y montañas y truenos
desde la selva virgen
Una tierra mítica en donde abundan las orquídeas
Los que ennoblecerían las montañas estirpe
por el trabajo que prepara la esperanza
-cuando un arma no pesaba jamás sobre una
espalda-
De sol a sol
de colina a colina
desde los limpios amaneceres de geranio-rosa
hasta lentos ocasos de mandarina
(Como empañando ésta imagen de un mundo
anegando -en llanto-
una medida de belleza
los pájaros de fuego se ciernen
sobre las florestas del sueño)
Después
Después
cuando aquel mar de humo se disipó
y los cielos fueron de nuevo de un azul
de estameña
cuervos patrullaron sobre cenizas
-a la hora primera-
mientras las bandadas de los otros
pájaros
-los que no batían alas-
-su inocencia la testificaba la carencia
de alas-
volaban como ejecutores encargados
y mensajeros
Sus vuelos mórbidos se desplegaron
sobre Envigado
Ituango Urrao Dabeiba
una dos y tres veces
Los invasores engulléndose la tierra

Sergio Hernández

Chile – 1931 - 2010

Plaza

Ahora no espero a nadie,
la tibia primavera
atardece en mi plaza
y en mi tarde
las parejas que creen amarse
intercambian caricias.
Desde mi ventana
un columpio vacío
avienta mis días felices;
no diré que estoy solo,
estoy conmigo mismo, simplemente,
y para acompañarme
saco un pez luminoso
de mi acuario
y con él enciendo la noche.

Tilo Wenner**Entre Ríos, Argentina- 1931- 1976 - secuestrado y asesinado por la dictadura militar****Vientos propicios**

La experiencia presenta su lado de aventura.
Lanzarse en las entrañas de la vida.
Gozar de todas las primicias.
Tocar, acariciar las partes dulces de las cosas,
perderser en las avenidas entre las multitudes.
Llenar el tiempo en conversaciones con desconocidos.
Hacer juramentos incumplibles.
¡Oh el pañuelo blanco en alto!
Ella, la de rostro fugitivo, se calza las sandalias.
Las flores de agua cantan entre las barcazas.
Latitudes y paralelos áureos.
Mitomanías erráticas.
Vorágine de pasiones presentidas.
A veces la vida es una erupción mágica, cuando todo confluye en un latido del corazón.
Llenarse los pulmones del aire enrarecido en las alturas, con oxígeno de las playas.
Días y noches de todos los países.
Auroras inéditas.
Árboles, frutos nuevos.
Abrazos y besos repetidos.
Encontrarse con el amigo de la infancia en una ciudad de nombre difícil.
Atravesar el vidrio y perderse con la recién conocida en un laberinto amoroso.
El viaje siempre tiene un lado indescriptible.
La ausencia es irresistible.
Pájaro en un cielo de paisajes cambiables.

Florianio Martins**Brasil****Piernas de Anne Darwin**

Cuando me encuentras estoy entre la locura y el silencio,
como quien susurra inútilmente el propio destino.
No tengo idea de lo que perdí en tus manos.
Necesito un nombre donde esconderte.
Un cuerpo apropiado a la confesión que no gustarías oír.
Yo sigo tu bulto por entre las sombras,
entre árboles que se arrastran bajo la lluvia.
La noche encharcada de misterio.
Un rostro revelado a cada gesto murmurado.
Necesito de un lugar donde guardar las escenas vividas en tu nombre.
La memoria amontonando los cuerpos perdidos sin que pudiésemos oírlos.
¿Todavía me buscas?
Yo no sabría decir quien fui.
Tus pecados no me conmueven más, pero me asustas con tu ausencia.
¿Cuántos aun podrán volver a verte antes que vuelvas a ser nadie?
Tu nombre me confunde.
Yo simplemente barajo sus letras y no deletreo más donde todo comenzó.

Traducción de Gladys Mendiá

“Peor que el poeta que vende poco es la situación de la gente que no puede leer; no sólo por el precio del libro, sino por la situación de pobreza, que me parece más grave que lo otro.”- Juan Gelman

Nancy Morejón

La Habana, Cuba - 1944

Lluvia sobre tejados

Quien pudiera escribir sobre estos tejados
musicales y casi dormidos
por eso mismo quizás envueltos
en la lluvia y por eso mismo quizá cayendo
en el corazón ajustado de alguien
sin que nadie se esté dando cuenta.
Algunos tejados están cantando en su temblor,
están mojóndose por una lluvia que nadie ha anunciado,
que nadie puede reconocer sino las gotas más pequeñas,
las gotas que ruedan
hacia el asfalto bordado de piedrecillas
y huecos grandes como espacios abiertos
ante las balas de un ejército de ocupación asesina.
Estos animosos tejados
grises en su esplendor urbano,
alborotados en la pupila de alguien que los contempla
con el azoro de antaño, cuando los negros curros campeaban
bajo la luz de estos tejados buscando los colores de su pasado
y el canto ciego de sus gargantas...

Jorge Cadavid

Colombia

Al comenzar el día

Un niño en brazos
de un viejo
mira con enormes ojos
las hojas mudarse de árbol
El viejo que fue niño
también las ve caer
en el tiempo cansadas
Algún día, quizá
el niño será viejo
notará cómo retornan
las hojas a las ramas
en un viaje inexorable
No olvidará que tuvo otra vida
aceptará lo transitorio
pero sólo el árbol lo recordará.

En: 50 poetas colombianos, editorial de Caza de Libros.- Tomado de Confabulación 148

Delia Quiñónez

Guatemala - 1946

Íntima

No te diré
de qué fibra está formado
el corazón que me sostiene:
me será más dulce decir
que lo tengo hecho de Ti,
de tu sonrisa
y de las penas inmensas
que me llegan contigo...

Jorge Palma
Uruguay
Dirección postal

"Mi tumba oh madre...mi tumba no tiene dirección..."
Mahmud Darwish

Cuando me muera, ¿a dónde
llegarán mis cartas?
Mientras dure el alquiler, seguirán
amontonándose en la pequeña
cajita de metal, y una vez que
haya expirado el tiempo de contrato,
¿dónde quedarán? ¿quién las guardará?
Las empleadas que me conocen y me
saludan amablemente ¿se acordarán
de mí?

Mientras tanto las guardarán
en el casillero "No reclamadas".
¿Por cuánto tiempo?
¿Por cuánto tiempo las guardarán?
¿En qué momento ya nadie sabrá
que son mis cartas?, que contienen
palabras sólo importantes para mí,
que hablan de mis cosas
que no tienen ningún sentido
para nadie, sino para un minúsculo
círculo en un punto insignificante
del universo.

Cuando muera no tendré dirección postal,
nadie podrá saber dónde vive el poeta,
nadie podrá llegar a mi casa
nadie se perderá buscando donde vivo
porque mi casa está en todas partes
y la dirección
está escrita en el cielo.

De: Palestina y otros poemas (Homenaje)

Ernesto Cardenal
Nicaragua
Cantiga 20 (Del Cántico Cósmico)/ IV

El universo es música./Las pulsaciones de los astros./Aún en el siglo IV Atanasio continuó el símil:"...tomando en Sus manos el universo como si fuera una lira."/Los asteroides responden a los ritmos del sol y la luna/ igual que una ostra. Danzan la misma danza./ "Nuestro interés en un átomo/ es por su relación con todo el universo."/Se sostiene que el universo es isotrópico, esto es:/igual en cualquier dirección/ para cualquier observador en cualquiera de las galaxias./A gran escala por supuesto; en la galaxia, el sistema solar/ o sistema interamericano, no somos isotrópicos./ Los indios pima dicen que sus cantos los soñaron./Un hombre se iba a la soledad a soñar un canto./También cantan el canto que cantó el Creador al comienzo/ del mundo./Los electrones cantan en coros como serafines, querubines,/tronos y dominaciones, dice el profesor de física Dr. Raymo./ De unas elegantes ecuaciones de Maxwell/ nació el radio./El ritmo.Todo es ritmo...

Aldo Luis Novelli
Argentina
En el ring

Un buen poema debe romperte el arco superciliar derecho, sino, al gimnasio poeta, tu palabra aún está floja.

Carlos López
Guatemala
De: Fuego Azul - Haikus

Diadema plata
desprendida, la noche
suelta su pelo.

La vía láctea
su cabellera corta:
blanca vereda.

La luz oscura
cierra la celestial
quemazón diurna.

Riega, poeta,
seminales relámpagos,
cierzos naranja.

Raíz del trueno
vuela bajo la noche,
revuelve el mar.

Brincan, chispean,
copulan con el cielo
luces de tierra.

Eugenio Montejó
Caracas, Venezuela - 1938 - 2008
Setiembre

Mira setiembre nada se ha perdido
con fiarnos de las hojas.
La juventud vino y se fue, los árboles no se movieron
El hermano al morir te quemó en llanto
pero el sol continúa.
La casa fue derrumbada, no su recuerdo.
Mira setiembre con su pala al hombro
cómo arrastra hojas secas.

La vida vale más que la vida, sólo eso cuenta.
Nadie nos preguntó para nacer,
¿qué sabían nuestros padres? ¿Los suyos qué supieron?
Ningún dolor les ahorró sombra y sin embargo
se mezclaron al tiempo terrestre.
Los árboles saben menos que nosotros
y aún no se vuelven.
La tierra va más sola ahora sin dioses
pero nunca blasfema.
Mira setiembre cómo te abre el bosque
y sobrepasa tu deseo.
Abre tus manos, llénalas con estas lentas hojas,
no dejes que una sola se te pierda.

“En cierta ocasión, yo, Chuang Tse, soñé que era una mariposa que revoloteaba, de un lado a otro, satisfecho con mi suerte e ignorante de mi condición de humano. Al despertarme, de repente descubrí sorprendido que era yo mismo. Ahora, ya no sé si fui un hombre que soñaba ser una mariposa o si soy una mariposa que sueña ser un hombre”- Chuang Tse

Roberto Piva

São Paulo, Brasil - 1937

La vida me carga en el aire como un gigantesco buitro

La verdad de los dioses
carnales como nosotros & lánguidos
no proveen de nada
sino del deseo iracundo del corazón partido por el amor
en su desbandada por el rostro de un adolescente
con su delicada furia
cruzo avenidas insomnes & corroídas por la lluvia
mis manos alcanzan mi dolor presente
& me preparo para un día duro amargo & pegajoso
la tarde derrumba su azul sobre los tejados del mundo
tú no viniste a nuestro encuentro & yo muero un poco & estoy
solo en una ciudad amurallada
tú quizá no sepas del ritual del amor como una fuente de agua que corre
no correrá jamás la misma hasta el poniente
mi dolor es un ángel herido de muerte
tú eres un pequeño dios verde & riguroso
horarios de muerte ciudades cementerios la muerte está al orden del día
la noche viene a raptar lo que sobra de un sollozo

- de *Paranoia*, publicado (1963) por *Massao Ohno*; reed. (2000) por *Instituto Moreira Salles*. - Traducción, *Leo Lobos*

Indio Naborí (Jesús Orta Ruiz)

La Habana, Cuba - 1922- 2005

Poema de tus manos

Tus manos son dos nardos que mi boca
ensortija de besos. En tus manos,
transformóse el manojo de mis penas
en manojos de cantos.

Cuando acarician mi cabeza negra
hay en mi frente pensamientos blancos.

Surgieron en el mar de mi agonía
y se tendieron a mi sueño náufrago.

Y no son manos consteladas-iris
de zafiros, diamantes y topacios-:
son manos que adornaron las virtudes
con las ásperas joyas del trabajo.

Deja verlas, Amada. Que mis besos
endulcen el dolor de su cansancio
y déjame anunciarte que el mañana
es una blanca redención de nardos.

Roberto D. Malatesta

Santa Fe, Argentina

El efecto del vino

El sauce agolpa luces.
Hay loros eximios cantantes,
lo mejor que se ha oído
por estas tierras inundables.
Largas conversaciones con los árboles.
¡Y uno a triunfado! No en la vida,
en ese otro lugar
¿cómo llamarlo?
donde se pescan peces
que dejas ir
luego de que te cuentan
los secretos del río.
Nadie lo va a creer.

Alberto Cousté

Buenos Aires, Argentina – 1940 – 2010 (residió en España)

Una máscara

No es más descansado ni más pobre ni más desesperado
No está más solo la melancolía no lo hostiga
no hay entre él y el mundo zanjas terraplenes
batallas hubo pero no hay abismos
No está más triste que ninguno

Qué tiene entonces este hombre
qué le ha pasado a su bondad a su tristeza
qué aventuras adversas qué propósitos hubo
(si existieron)
de dónde lo han sacado

A causa de qué mal por qué dolencia
en nombre de qué nombres este hombre se aplica
hunde los ojos entre letras hunde los dedos entre teclas
se aplica
quiere aplicarse quiere forzar una sospecha

No está más solo
no
no está más triste

Da varias vueltas por la casa se mira en el espejo
descubre gestos que perdió
se imita se traiciona quisiera estar más solo
quisiera estar más lejos quisiera ser lo que no ha sido

A veces cruza cambia corrobora palabras
se solicita de sí mismo una intuición exasperante
no abandona sus trampas ejerce sus manías
quisiera una costumbre que no tiene de la serenidad

De dónde lo han sacado quién lo ha visto
una vida interior o una esperanza tenía que ha perdido
se le nota en la cara en la mala intención se le conoce

De qué se acusa en qué se diferencia
con qué tejido interminable se ha formado su vida
cuánta paciencia inútil forma ese cuerpo largo
esa sombra que arrastra esa conciencia ese caballo que galopa

A qué palabras (quiere saber a qué palabras)
habrá de parecerse el rostro auténtico de su larga memoria
a qué palabra suena por ejemplo su ausencia o su presencia
a qué palabra aludirá si es que a algo alude la hora de su muerte

Ni viene ni va no se está quieto

Si fuese un héroe se ahorraría las fotos de sí mismo
si fuese alguno que no es no tramaría venganzas con su cuerpo

Si otra oportunidad si otro momento si otras cartas tuviera
no se pregunta el juego no puede imaginarlo

Se mira como es es como todos

No se parece a nadie

<http://www.ipoetinomadi.com>

“¿El proceso de escribir es difícil? Es como llamar difícil al modo extremadamente prolijo y natural con que es hecha una flor.”- Clarice Lispector

Ricardo Plaul

Buenos Aires, Argentina

Con los ojos abiertos

El ganado de las sombras suele avanzar sobre el mundo.
Sus pestilentes aromas de lujo y corrupción
dejan su remolino de juergas .
Son voces que alertan sobre el desorden posible,
la democracia y la seguridad.
La cruz trae su manto de santidad,
el velo beato de la bellaquería.
Son jinetes que prometen Apocalipsis now,
Eternos Salvadores de la Humanidad.
Patroncitos generosos de vientres prominentes,
Acicaladas Damas que en el ajedrez de la vida
sólo observan su espejo, pudriéndose detrás.
Desnuda su violencia, avanza en cada guerra por la paz
que emprenden, orgiástica demencia que vacila
en cada pueblo que vence su resignación,
que resiste en la Memoria, que nace en la Justicia,
que escribe los Himnos de la Liberación.
Los ojos están abiertos, las ventanas también,
penetran los sueños, transitan los caminos de la magia.
Es el sudor que los aterra, el color que los aturde,
la piel que aborrecen, los rasgos que abominan.
Avanza una Historia que la sangre escribe
desde el fondo de la tierra, desde el amor que abraza
y abrasa, desde las manos que danzan al viento
con la misma sed desesperada que nos une,
renovada y simple en cada marcha.
Ya se caen los Altares, se derrumban los Muros,
Es una palabra peligrosa y santa en su desobediencia,
es la palabra que construye y deconstruye el fuego,
que juega con el cieno y no confunde,
Es pensamiento y llamarada, es mi Hermano que sufre,
es esta marea que barre y que alimenta,
que golpea conciencias en este día que amanece,
con los ojos abiertos.

Álvaro Yunque

La Plata, Argentina -1889 – 1982

Poeta

Me preguntas qué es un poeta ¿Ves aquella nube oscura, tormentosa? De súbito el sol da sobre ella. Y se iriza de colores: esa nube es un poeta.

Ser poeta no es ser distinto a los demás. Es ser nube, como todos: pero además de ser como todos - igual que aquella nube era semejante a muchas otras nubes - también es recibir luz del sol. Y jugar con ella.

Isla Negra

**no se vende ni se compra ni se alquila,
es publicación de poesía y literaturas.**

Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía.

Isla Negra también es arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas.

**Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en
Casa de Poesía.**

<http://revistaislanegra.blogspot.es>

Isla Negra en el Directorio Mundial de la Poesía - www.unesco.org/poetry

**“... porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir, sin más ni más...” -Sancho.
(Quijote, 11, cap. 74.) Miguel de Cervantes Saavedra**